



Editorial

Dossier: Santo Tomás de Aquino

En la continuidad de las propuestas editoriales del Seminario Mayor de La Plata, presentamos en este momento el primer número del Volumen 9, correspondiente al año 2025, de la revista *Dios y el Hombre*. Como hemos venido señalando, este volumen tiene un carácter especial: constituye un *Dossier* sobre Santo Tomás de Aquino. En este sentido, hemos decidido impulsar una nueva idea, con la esperanza de que resulte verdaderamente innovadora y estimulante para la comunidad científica y académica que nos acompaña desde hace tantos años.

Entendemos el *Dossier* como una herramienta de trabajo, que contiene un conjunto de documentos con información detallada, actualizada y relevante sobre algún tema en particular, con las mejores muestras o modelos del área de que se trata. En este caso, el *Dossier* está dedicado a Santo Tomás de Aquino, en unos años particularmente significativos: el 20 de julio de 2023 se cumplieron setecientos años de la canonización de Santo Tomás de Aquino, mientras que el 7 de marzo de 2024 se cumplieron setecientos cincuenta años de su muerte y en este año 2025 se conmemoran ochocientos años de su nacimiento. El *Dossier* intenta recolectar los aportes de los especialistas más destacados en el pensamiento tomista, para que nos ofrezcan esa información detallada, actualizada y relevante que nos permita a todos los estudiosos e interesados acercarnos a un debate académico enriquecedor. Por supuesto, cualquier *Dossier* quiere constituir simplemente un punto de partida. Nunca podrá considerarse completo y cerrado: muchas voces importantes seguramente faltan; muchos trabajos valiosos podrían sumarse.

Lejos de entenderlo como una carencia, creemos que este carácter provisorio del *Dossier* constituye su verdadera fortaleza: sin pretensiones desmedidas, será un auxilio invaluable para que cada investigador experimentado lo complete con sus propios aportes o con los artículos y estudios que haya recogido en su experiencia de investigación; para los alumnos o investigadores incipientes, constituirá un modelo a seguir y un punto de partida insoslayable para generar nuevas líneas de investigación o descubrir vocaciones nuevas en los temas vinculados con los estudios tomistas.





Los estudios y análisis que aquí presentamos ponen de manifiesto la actualidad y vigencia del pensamiento del aquinate. De ninguna manera pretendemos agotar las distintas miradas y aportes que la figura de Tomás ha generado a lo largo de la historia. Su pensamiento, lejos de constituir una mera “cristianización” del pensamiento aristotélico, como muchas veces se ha querido manifestar para disminuir su importancia, se ha erguido como un monumento indispensable y un punto de partida insoslayable para entender y profundizar muchas de las cuestiones que la filosofía y la teología se siguen planteando. Por lo tanto, cualquier intento de reducirlo a unas páginas limitadas está condenado a fracasar. Solo pretendemos mostrar algunas aristas de la enorme riqueza de su pensamiento, como un punto de partida y un estímulo para que las nuevas generaciones de interesados en las profundidades de la filosofía y la teología puedan emprender su propio camino, partiendo siempre de la lectura de la fuente original.

El índice de este número permite ver la variedad de temas que se abordan. En primer lugar, el Pbro. Dr. Diego Bacigalupe nos presenta “En el ápice de nuestro conocimiento conocemos a dios como lo desconocido. Santo Tomás de Aquino y la teología natural”; a continuación, el Pbro. Dr. Manuel Arrieta nos ofrece su artículo “No más esclavos, sino amigos (cfr Jn 15,14)”; en tercer lugar, el Dr. Oscar Horacio Beltrán nos presenta una temática muy original: “Tomás de Aquino y la astrología”; en cuarto lugar, ofrecemos un artículo muy valioso de uno de los grandes tomistas que han prestigiado a nuestro seminario: Mons. Ponferrada escribió en 1945 un artículo publicado en la revista *Sapientia*, de uso interno del seminario y, por eso mismo, hoy inaccesible, con el título “Filosofía del deporte”, generosamente transcrito por el Prof. Joaquín García Pedrosa; el Pbro. Lic. Brian Moore nos devuelve a las tradicionales cuestiones filosóficas con su artículo “La concepción tomasiana del ser. El *esse ut actus*”; el Lic. Emiliano Turchetta nos prestigia con su nota sobre “Santo Tomás de Aquino y la música”; finalmente, gracias a las transcripciones del Prof. Leonardo Ponce, tenemos un nuevo aporte del Cardenal Pironio en “Letras de Pironio V”.

Confiamos en que los trabajos aquí presentados resultarán de indudable valor para todos los interesados en seguir la riqueza de los estudios sobre la relación entre Dios y el Hombre, que se forja en el reconocimiento de la tradición y en la valoración de la innovación, en el diálogo fecundo entre las generaciones, entre las naciones y las lenguas y entre las distintas expresiones de las modalidades de acercarse a los textos. Así lo destacaba el gran humanista Don Francisco Rodríguez Adrados (2006):

En todo caso, la literatura es el lugar en que se despliega la palabra, se amplía su significado, se proyecta con su fuerza casi mágica sobre el pueblo todo. Las palabras nos unen a unos con otros, nos unen con Dios, nos unen con el pasado. A eso de que una imagen vale más que mil palabras puede contestarse que, a veces, una palabra vale más que mil imágenes. (pp. 199-212)



En momentos en que nuestra historia y la historia del mundo parecen correr peligros ciertos, nunca hay que olvidar que la palabra nos une, que solo en la palabra y en los diversos usos de la palabra en las ciencias del hombre, en la literatura, la filosofía y la teología, se encuentra el camino para volver a transitar el sendero de la hermandad.

El propio Tomás de Aquino nos ofrece una mirada significativa sobre la palabra: en su *Summa Theologiae*, I, q. 13, a. 1, corp., hablando a cerca de los nombres de Dios, hará una reflexión muy pertinente y novedosa:

Respondeo dicendum quod, secundum philosophum, voces sunt signa intellectuum, et intellectus sunt rerum similitudines. Et sic patet quod voces referuntur ad res significandas, mediante conceptione intellectus. Secundum igitur quod aliquid a nobis intellectu cognosci potest, sic a nobis potest nominari. Ostensum est autem supra quod Deus in hac vita non potest a nobis videri per suam essentiam; sed cognoscitur a nobis ex creaturis, secundum habitudinem principii, et per modum excellentiae et remotiois. Sic igitur potest nominari a nobis ex creaturis, non tamen ita quod nomen significans ipsum, exprimat divinam essentiam secundum quod est, sicut hoc nomen homo exprimit sua significatione essentiam hominis secundum quod est, significat enim eius definitionem, declarantem eius essentiam; ratio enim quam significat nomen, est definitio. (p. 58)

Hay que decir: según el Filósofo,¹ las palabras son signos de los conceptos, y los conceptos son representaciones de las cosas. Así se puede observar cómo las palabras se pronuncian para dar significado a las cosas a través de la concepción del entendimiento. Así, pues, lo que puede ser conocido por nosotros con el entendimiento, puede recibir nombre por nuestra parte. Ha quedado demostrado (q.12 a. 11 y 12) que en esta vida Dios no puede ser visto en su esencia; pero puede ser conocido a partir de las criaturas como principio suyo, por vía de excelencia y remoción. Así, pues, a partir de las criaturas puede recibir nombre por nuestra parte; sin embargo, no un nombre que, dándole significado, exprese la esencia divina según lo que es, como la palabra hombre con su significado expresa la esencia del hombre según lo que es, ya que el nombre concreta la definición que pone al descubierto su esencia, pues al concepto expresado con el nombre le llamamos definición. (p. 181)²

Tendremos que esperar varios siglos para volver a plantear la cuestión de los nombres y las cosas. Será Ferdinand de Saussure quien, en su *Curso de lingüística general*, de publicación póstuma en 1916, retome esta diferencia entre *significado* y

¹ Referencia a Aristóteles *Perihermeneus*, c.1 n.2 (BK 16a3): S. Th.

² Traducción de los Regentes de estudios de las provincias dominicanas en España (2001).



significante y redirija la lingüística en el camino de la modernidad. Ya Santo Tomás había hecho una clasificación similar cuando divide la palabra entre las cosas, los conceptos y los signos que los refieren. Nuestro Jorge Luis Borges nos dará, en “Una vindicación de la cábala”, en 1931, una definición del lenguaje perfecto, aquel que no está sometido al arbitrio del azar: “Al Señor, al perfeccionado Dios de los teólogos, que sabe de una vez — *uno intelligendi actu*— no solamente todos los hechos de este repleto mundo, sino los que tendrían su lugar si el más evanescente de ellos cambiara —los imposibles, también”. Es este Dios el único capaz de usar un lenguaje perfecto, un lenguaje en el que “Dios dicta, palabra por palabra, lo que se propone decir. Esa premisa (...) hace de la Escritura un texto absoluto, donde la colaboración del azar es calculable en cero. La sola concepción de ese documento es un prodigio superior a cuantos registran sus páginas. Un libro impenetrable a la contingencia, un mecanismo de infinitos propósitos, de variaciones infalibles, de revelaciones que acechan, de superposiciones de luz, ¿cómo no interrogarlo hasta lo absurdo, hasta lo prolijo numérico...?”. Ese es el lenguaje de la Sagrada Escritura y, de alguna manera, es el lenguaje de nuestro Santo, que sabe sacar las verdades más profundas de la Revelación.

Creemos que la propuesta editorial que presentamos ahora, que ha sido recibida en su momento con mucho entusiasmo por los investigadores y lectores de nuestro país y del exterior, volverá a contar con el acompañamiento de nuestros amigos: en palabras del maestro Gonzalo de Berceo (*Milagros de Nuestra Señora*, v. 1) todos somos *Amigos y vasallos de Dios omnipotente*. Es en este sentido que podemos llamarnos amigos de nuestros lectores, ya que el propio Cristo ya no nos llama siervos, sino amigos (cf. Jn. 15, 15).

El renovado aporte de la publicación, que abrió un nuevo espacio para la difusión de las investigaciones de nuestro país y que puso en contacto a los investigadores argentinos con las nuevas tendencias de la teología y de las distintas ciencias del hombre en distintas partes del mundo, ha marcado un rumbo importante en la larga tradición de los estudios sobre esta relación entre Dios y el hombre. Queremos, como cada vez que aparece un nuevo número de nuestra revista, volver la vista atrás y reivindicar el valor de lo realizado para sostener siempre vivo el lazo con la inspiración originaria de la revista. En esta tarea nos encontramos todos quienes formamos parte del equipo editorial de la publicación.

Prof. Dr. Juan Tobías Nápoli

Director

Seminario Mayor San José, La Plata, Argentina



Referencias

- Borges, J. L. (1974). Una vindicación de la Cábala. En sus *Obras Completas*. Emecé.
- García Negroni, M. y Ramírez Gelbes, S. (2020). *Ferdinand de Saussure. Curso de lingüística general. Antología anotada*. Akal.
- Rodríguez Adrados, F. (2006). Literatura y crisis de las humanidades. *Mil Seiscientos Dieciséis, Anuario, XI*, 199-212.
- Regentes de Estudios de las Provincias Dominicanas en España. (2001). *Santo Tomás de Aquino. Suma de Teología*. BAC.